AÑO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL:

"La Adoración Eucarística fuera de la Misa"

Visitas al Santísimo Sacramento

Autor: Gustavo Daniel D´Apice
Profesor Universitario y Bachiller en Teología (UCA)

En este año internacional de la Eucaristía, la Iglesia abre los tesoros de gracia contenidos en los méritos de Jesús y de los santos, y nos otorga indulgencias que podemos ganar todos los días para satisfacer la pena que merecemos por nuestros pecados, ya perdonados en cuanto a su culpa.

Para ello se requiere un acto de devoción eucarística, que es la obra prescripta para ganar la indulgencia. Acompaña a esta obra prescripta lo que siempre hay que hacer para ganar una indulgencia: Un acto de fe, que puede ser el Credo. Una oración por el Papa. Estar en estado de gracia (confesar si hace falta) y comulgar.

Vayamos a la obra prescripta, es decir, a los actos de devoción eucarística:
El más sublime es reverenciar a Jesús en la celebración litúrgica de la Misa, cosa que estamos tratando de profundizar cada vez más.

Pero hay otros actos de devoción:
El primero de ellos, las Visitas al Santísimo Sacramento.
En la tradición espiritual cristiana, ellas se caracterizan por ser actos fervorosos y breves ante el Sagrario, elevando el alma hacia Jesús Sacramentado y tratando de unirse a Él.
Son actos fervorosos y breves porque, de mediar más tiempo, ya sería algún tipo de meditación u oración, pero no la Visita.

Puede acompañar alguna jaculatoria que enardezca el alma, principalmente el pronunciar el Santo y Dulcísimo Nombre de Jesús. Y pueden repetirse durante el día.

Estas visitas se pueden hacer, en caso de no poder lograrlo físicamente, también espiritualmente, al pasar junto a un templo o cercano a él, encontrándose el mismo cerrado, o habiendo imposibilidad cierta de entrar por alguna causa justa (tiempo, hay otra celebración, etc.).

O desde el hogar, no pudiendo acercarse al templo por enfermedad u otras circunstancias.

gusdada@uolsinectis.com.ar
www.gustavodaniel.org